

## **Ortopedia en animales de compañía:**

Cada vez es más frecuente en la clínica diaria la aparición de casos clínicos relacionados con la traumatología y la ortopedia veterinaria. Esto es debido a dos cosas fundamentalmente, la preocupación de los propietarios por sus mascotas cada vez es mayor y hacen por su animal lo que haga falta, y la aparición de ciertas razas de perros muy de moda, que pueden traer consigo algunas enfermedades ortopédicas hereditarias.

Entre estas enfermedades hereditarias, la más frecuente es la displasia de cadera. Esta enfermedad es una patología hereditaria y transmisible genéticamente, y es muy importante saber identificarla cuando el animal sea lo más joven posible, ya que, si se trata, el pronóstico es más favorable a largo plazo.

La displasia consiste en que la cadera del perro no está bien conformada al terminar el crecimiento óseo y se produce una subluxación continua de la cabeza del fémur, lo que a largo plazo acarrea una enfermedad articular degenerativa o artrosis, que es lo preocupante en un perro de mediana edad.

Comentar que es una patología frecuente en ciertas razas de perros, aunque las más habituales son: el Labrador, el Pastor alemán, el Golden Retriever, el Rottweiler, San Bernardos y Mastines. Aunque también los perros mestizos de estas razas tienen predisposición a padecerla.

Si tiene pensado adquirir un perro de las razas arriba mencionadas es necesario que sepa algunas recomendaciones para detectarla lo antes posible:

- Ante todo, es una enfermedad hereditable, así, que asegúrese bien de que los padres de su cachorro estén libres de displasia, y que son de criaderos de confianza.
- Aún sabiendo que los padres son buenos siempre es muy recomendable hacer una radiografía preventiva a los 6 meses de edad, que es cuando el perro a

terminado el crecimiento óseo. De esta forma, en caso de que la tuviera, podríamos detectarla muy pronto y el pronóstico sería mejor. Más adelante, al año de edad, es cuando los respectivos clubes de las razas, nos pedirían una radiografía oficial.

- Estar muy atentos de cualquier alteración locomotora que observemos en el cachorro. Es decir, un perro que cojee, o al que le cuesta levantarse, o que no juega como los demás cachorros, es un perro al que habría que mirar, porque no es normal.

En el caso de que a nuestro cachorro se le detecte con 6 meses displasia de cadera, sería conveniente ponerse en contacto con un traumatólogo veterinario que evalúe al animal, ya que en el caso de que todavía no haya artrosis, es posible realizar una intervención quirúrgica que corregiría la conformación de la cadera y evitaría la aparición de artrosis cuando sea adulto.

Es importante que esta intervención se realice antes de los 10 meses de edad, ya que si no, no da resultado, y en este caso habría que recurrir a poner una prótesis de cadera, que es un procedimiento mucho más costoso e invasivo.

Para concluir, comentar que es muy importancia la observación de nuestras mascotas, sobre todo si es una raza predispuesta, y ante cualquier problema o duda, consultar con un veterinario traumatólogo, ya que una terapia temprana siempre será más eficaz que si esperamos.